

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores:
Dr. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan R. Quagliotti y Jorge Miranda
Res. Dr. Horacio Campodónico

CORRESPONDENTES:
En Roma: Horacio G. Vassalli
En París: Francisco Vassalli
En Madrid: José M. Garzon

Organo de los Circuitos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Dayán 1408 - Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 20 — Sto. Cirilo, Sixto, Segundo y Jorás, mrs.
Domingo 21 — De Quasimodo — Sto. Regalo y Zósimo, obis., Juan Címaco, obis. y Margarita, vg.
Lunes 22 — Sto. Benjamín, Teodulo, mrs. Amós, párroco y Bibiana y Balbina, mrs. — Abreñse las relaciones.
Martes 1.º de Abril — Sto. Venancio ob. y mrs. Hugo, ob. y Bonifacio, ab.
Miércoles 2 — Sto. Urbano, obispo, Francisco de Paula, fundr., y Sta. Teodora.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 29 DE MARZO DE 1913

La mujer cristiana

en la vida pública

Muchas mujeres cristianas se ocupan actualmente con gran celo en obras de propaganda piadosa y caritativa. Es un hecho consolador fácil de constatar en todas partes.

Pero ¿cuántas se creen obligadas a asociarse a ciertos deberes de la vida pública, de tomar su parte en las luchas de la vida social moderna, de ejercer su influencia con el objeto de asegurar a la Iglesia las libertades de las que ella tiene necesidad? ¡Ay! Cuán pocas! Puede decirse: ¡ninguna! Hacer política una mujer! Esto les parece una contradicción, una anomalía.

Y así se asiste a estos espectáculos alegres: se ve a mujeres profundamente religiosas y piadosas que aman a Dios desde el fondo de su corazón, que le dan el primer lugar entre todos sus afectos y en su culto, unirse fácilmente a hombres que no tienen sus principios, que no participan de sus creencias, aún más, que luchan contra ellas en el terreno político. Se ve a esas mujeres piadosas, unidas a hombres piadosos antirreligiosos, rezar por los éxitos electorales en que están comprometidos sus esposos! Se ve a muchas madres permitir que sus hijos, ya jóvenes, disienten sobre temas antirreligiosos en el hogar. Esas madres consideran un crimen el divorcio, y no notan que viven, en cierto modo, en un divorcio perpetuo, y en el divorcio más grave: el de las almas y las conciencias.

He aquí otra categoría de mujeres: son aquellas que, profundamente católicas, tienen esposos católicos. Pero ellas descartan de su hogar como una gran desdicha toda lucha exterior en pro de las ideas religiosas. Sobre todo no quieren que su marido, que sus hijos al ser mayores, se lancen a la lucha política donde puedan defender los ideales católicos, donde puedan influir con su capacidad intelectual y con su situación de fortuna. Aman a la Iglesia, respetan al sacerdote, aspiran hacia una perfección virtuosa; pero parecen amar mucho más la paz familiar, las dulzuras de la vida interior. Ellas cierran bien su puerta a todos los ruidos de la calle, cierran al esposo en la intimidad del hogar, en las relaciones del parentesco. Pero los deberes de la vida pública no los conocen, no los quieren conocer.

La Iglesia tiene que defenderse por sí misma sus derechos y sus libertades; después de todo, el buen Dios está ahí para asistirla y protegerla; esto es el razonamiento tácito, interior de esas mujeres.

Ellas admiten muy fácilmente que los enemigos de la Iglesia triunfan en la política, en la administración pública, que hagan malas leyes. Que cada uno se preserva de esos males como pueda, parecen decir.

Mientras no se ciernen las iglesias, mientras se deje al culto un mínimo de libertad, ellas encuentran que la vida es toda soportable y aun agradable. Ellas se replegan más que nunca sobre la vida de familia: les tan bueno vivir en paz en su interior cuando todo se agita afuera.

He ahí algunos tipos de mujeres que se encuentran entre las familias católicas.

Pero lo que no se encuentra, o muy raramente, es la mujer fuerte del Evangelio, que comprende todos los peligros que la política hace correr a la fe y a la Iglesia, la mujer que, deseosa de conservar esta fe para sí, para los suyos, para su patria, tiene el coraje y la inteligencia de asombrarse a todo lo que se haga en el hogar doméstico para resistir a los asaltos de la impiedad, para fortalecer el partido del orden y de la Iglesia, para mezclar a los suyos y mezclarlos ella misma en esas luchas exteriores en la que lo menos que está en juego es la salud de las almas.

¿Cómo debe ser la mujer fuerte del Evangelio?

La respuesta a esta pregunta la daremos en nuestro próximo número.

LAS CASAS POLÍTICAS

El segundo manifiesto

Nuevas segundas partes fueron buenas.

Al documento de la mayoría del Senado, ha querido responder con otro documento la mayoría de la Cámara de Diputados.

Y lo ha hecho, por mal de sus pecados.

Dicen los señores diputados firmantes:

«Que juzgan compromiso de honor concordar con las exigencias de su propio mandato representativo, contribuir a los rotardos justificables, a la ultimación de la obra preparatoria de la reforma constitucional.

Que la exigencia de nuevas y amplias garantías al voto popular, demandadas en el manifiesto de los señores senadores, se contemplan ya en uno de los proyectos de ley a estudio del Poder Legislativo, que atribuye representación proporcional a las minorías, permitiéndoles elegir dos quintos, es decir, casi la mitad de la Convención Constituyente.»

Lo firman cincuenta diputados.

Además los diputados Cañete, Toscano y Milano y Pelayo se adhieren sin firmarlo.

Y no lo firma un núcleo entre lo que está lo mejor que dentro de la actual Cámara existe.

Van aquí los nombres de los que no se han prestado para esa cléga adhesión a las inspiraciones presidenciales:

Doctor Eugenio Legarmilla, José Enrique Rodríguez, Carlos Travieso, doctor Luis Melián Lafinur, doctor Juan José Amézaga, doctor Joaquín de Salteras, Héctor R. Gómez, doctor José Pedro Massera, doctor Carlos Oneto y Viana, doctor Gregorio L. Rodríguez, doctor Juan A. Cachón, doctor Carlos M. Prando, doctor Sebastián Popó, Alvaro Zorrilla, doctor Julio Muró, doctor Agustín Sangüineti, doctor Alfredo Vidal, doctor Juan Giribaldi Hugay, doctor Ricardo García Fuentes, doctor Javier Menéndez, Carlos de Caso, Ubaldo Raúl Guerra, doctor Eduardo Martínez García, Félix Honrat, Justino E. Martínez, Jaime Herrera, Cayetano Borda y Pagola y Federico Aguilar.

Los colorados independientes

Se reunieron ayer de tarde varias personalidades del coloradismo independiente aprobando un manifiesto que será firmado por numerosos adherentes y dado publicidad.

Cosas que se le han venido diciendo

al Sr. Batlle en estos últimos días

1.º Quo compra y soborna, no ya con dineros propios sino con dineros de la nación, el voto de los empleados, gracias a la influencia moral.

2.º Quo aceptó sin críticas ni protestas el compromiso firmado por varios Jefes militares para apoyar el golpe de Estado del Sr. Cuevas.

3.º Quo caló como un muerto ante el compromiso inmoral firmado por los diputados y senadores que se comprometieron ante el Sr. Cuevas a votar para la Presidencia al candidato de éste, el mismo Sr. Batlle.

4.º Quo ayer atabó y exaltó la personalidad del Dr. Ramírez y hoy declara en el próximo número: «Anocho me llamo Batlle... y me ofreció un ministerio...» es que no escribo más que porque no seré ni medio de centro, que un ministro del Estado, anclavado haciendo vida de periodista.

Dicen Vds. que no hay incompatibilidad en los cargos, puesto que Batlle, como quiso es, Presidente de la República, es también a la vez perdió en esta cara la razón del interés.

Ojalá pudiera, lectores míos, declarar en el próximo número: «Anocho me llamo Batlle... y me ofreció un mi-

nisterio...» es que no escribo más que porque no seré ni medio de centro, que un ministro del Estado, anclavado haciendo vida de periodista.

6.º Que guardó absoluto silencio, usando de una maligna reticencia sobre la reforma del P. E. colegiado pues en su programa nada dijo al respecto.

7.º Quo es hombre que no cumplió su palabra, por qno ya en su primera presidencia cuando se prendió al Diputado Dr. Luis Alberto de Herrera, habiéndole ordenado la Cámara que ésta fuera de inmediato liberado, el Sr. Batlle respondió que si la Cámara insistía en su orden él renunciaría. La Cámara insistió y él, esperó al término de su mandato para volver a reponerlo cuatro años más tarde.

He ahí algunos tipos de mujeres que se encuentran entre las familias católicas.

probable que su defensa no vale un pupino; para forjarse un proyecto de reforma constitucional con settimino y todo, y para escribir luego sencillos salmodismos rebosando grasejo sobre la noche triste y el baquetón do horor al Dr. José P. Ramírez. En fin, que Batlle es un hombre genial, un emper-hombre, por donde quiera que Vds. lo busquen, y hombres así, bien pueden ser al mismo tiempo presidentes y periodistas y todo lo que Vds. quieran.

Yo no aspiro a tanto; y con un ministerio me conformo.

«Qué tiene de particular mi deseo, en este tiempo en que se ofrecen las cartas militares, a jóvenes, que n'alguna tienen la edad requerida para dicho puesto?»

Dentro de poco las tirarán a la maraña.

El Mundo.

CASAS DE ACRATAS

La Federación Obrera Regional Uruguaya, el Centro Internacional, Las Agrupaciones Libertarias, Alba, Luz y Vida, Tiempos Nuevos, Centro Estudios Sociales del Paso del Molino, Nueva Era, Nuevos Rumos, Agrupación editora Nueva Sonda, Grupo Adelante, Grupo Libertad y muchos otros grupos de dos o tres han firmado y repartido un manifiesto titulado: «La política y los políticos».

Es un manifiesto contra todos los políticos habidos y por haber. Hay de todo, como en botellas.

Véanse algunas muestras:

«Los conspicuos del coloradismo salen a los consejos del nacionallismo. (Pueden dar razón de ello «El Día»).

Los personajes blancos aplauden a los personajes colorados. (Pueden dar razón de esto «La Democracia»).

Los católicos (no hablamos de faltar nosotros) entonan cánticos en los de unos y otros y son a su vez halagados por ellos. (Es un modo de decir).

Ahora esperarían nuestros lectores que aparezca algo de los socialistas y de los liberales. ¡Ah! no; eso es cosa santa para los señores libertarios.

El Dr. Frugoni y el doctor Díaz, elegidos por unos pocos votos de socialistas de última hora, sumados a los votos colorados, no hacen política; ellos no caen bajo la sentencia que dice al principio el comentado manifiesto: «La política es el arte de engañar a los pueblos;» ellos son unos personajes no contaminados con el todo de la política.

Lo que es el manifiesto con gesto y pluma al Dr. A. M. Rodríguez después del Dr. José P. Ramírez, luego al Sr. Batlle.

Dicen enseñada:

«No nos va ni nos viene nada ciertamente en este pleito de los partidarios del Eleccional unipersonal y los del múltiple».

Pues a juzgar por todo lo dicho a nosotros nos parece que les va y les viene mucho, porque esos señores libertarios desearían de todo corazón que no hablara gobererno, ni menos de sus nombrados ellos, ni autoridad que los tenga un poco a rienda corta.

Y antes de terminar el manifiesto agregan:

«Y mientras todo esto ocurre, en nombre del progreso y bienestar de la patria, los políticos que la ceden, que la compran, que la venden, que la desangran y que buscan artificios para seguir en el poder, fastigan a los obreros en cada hacienda, diciendo que arruinaron al país...»

Han hablado de patria estos señores libertarios?

Y a qué santo la nombran ellos que no aceptan ideas de Dios ni de patria ni de Gobierno ni de nada?

Y después de todo quos harán el blan los amables y cultos compañeros libertarios de decirnos por qué no lo dedicaron unos parrafitos de ese manifiesto al Dr. Frugoni, firmante de un manifiesto pro Reforma Constitucional y partidario del P. E. colegiado.

Y han de tener en cuenta que el Dr. José P. Ramírez, luego al Sr. Batlle.

DE PASO

En un documento que ha visto la luz pública firmado por un grupo de personas que dicen constituir un comité popular se dice:

«Joyerat conservadora no es juventud. — La tendencia al conservatismo (sic) es propia de los hombres que han llegado o están próximos a la ancianidad. Querer conservar a todo trance lo que existe es tener miedo al cambio. Tener miedo al cambio es declararse incapaz de crear nada, de valer nada, de servir para nada, es claudicar vergonzosamente los fueros intelectuales de una generación ante la otra ya rancia de las generaciones anteriores. «La vida es renovación».

Vean ustedes qué generación qué cambio vamos a tener en el P. E. colegiado

Con el avance... más de veinte siglos... hacia atrás... para hacer revivir

el pleno siglo XX el arcaico de Grecia, los tribunales y consulados de Roma.

Y valiente renovación!

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

**

</div

los múltiples impuestos directos e indirectos, que son para todos y todos los trabajadores, hacen fanfarrónes y se creen que hacen vida imposible, no solo a las familias pobres sino también a las clases medias de artesanos y oficiales, de casi todos los servidores del Estado, y de infinidad de personas que dedican el ejercicio de su actividad a las profesiones liberales.

Las clases pobres, la minoridad, constituyen la minoría pública y vanagloria pero es más triste y angustioso, más trágico y penoso la minoría constante, la minoría permanente, el hombre silencioso y las lágrimas en sus ojos en el misterio del hogar fijo y desmantelado.

Las honerísimas sociedades de San Vicente de Paul, son, entre otras, las especialmente destinadas a amparar esta segunda clase de miseria. Todas las alabanzas que se prodigan a estos voluntarios, enviados de la Iglesia cristiana, tienen su fundamento en la mansuetud, la concilia, la Santa Sede y ponen tristes a un misión espiritual. Si los católicos italianos no resguardan con este estado de cosas, harán trágico a su misión y a su conciliación.

Los católicos italiani disponiéndose a la obra

Un discurso magistral del presidente de la Unión Popular Italiana

Nuestros lectores conocen ya, por

que hemos publicado en números anteriores con todos los detalles fundamentales, la nueva organización de los católicos italiani, que se dispone a actuar en forma eficaz en la vida social y civil de Italia.

Las noticias concretas que hemos

publicado, nos permiten aseverar

que el nuevo presidente de la

Unión Popular Italiana, Conde Della Torre, proponiendo en Venecia un di-

cacho que ha tenido la mayor resonan-

cia en sus sentimientos, seres humanos sin vestido y encuentran tam-

bien enfermos sin asistencia.

No queremos describir escenas que

nos aquejan, según que hayen

del conocimiento de las autoridades

tan prácticas, tan inmediatas, nos otros.

Y no puede basta para el consuelo

de estas flagas sociales la considera-

ción de que el pauperismo y la indi-

genia no son hechos peculiares de

nuestra época la emblemática

y aun fascinadora para muchos —(es-

de cultura europea), de que lo mis-

maño gravita en la capital de las más

populares ciudades: Madrid como los

Londres, París, Viena, contra a la

vez de naciones más ricas que España.

Si así fuera, habría que renunciar a lo

que de más noble tiene el hombre. Su

imagen es semejanza de Dios, que a

a los hombres todos con amor insufable,

con el que lo abraza.

Con el que lo abraza,

que no obedece a las

ordenes de su maestro,

que no obedece a los

mandamientos de su

padre,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

mandamientos de su

hermano,

que no obedece a los

